

## **Una nueva era en las relaciones entre los Evangélicos y los Católicos Romanos**

Papa Francisco y distinguidos representantes de la Iglesia Católica Romana:

En nombre de la Alianza Evangélica Mundial (AEM o WEA, por sus siglas en inglés) y los 600 millones de personas que representamos en todo el mundo, les saludo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Estamos muy agradecidos por esta reunión, por el tiempo y la libertad que gozamos para discutir conjuntamente los temas que nos preocupan profundamente a todos. Es con gran tristeza que reconocemos el hecho de que muchos cristianos no gozan de tal libertad, que muchos sufren de miedo, tortura y otras formas de violencia. Por el bien de ellos y por el bien del Evangelio, reconocemos las diferencias entre nuestras tradiciones, pero también afirmamos las tareas comunes que hemos compartido en el pasado y oramos para que podamos construir en ellas.

Los Evangélicos somos un grupo muy diverso que incluye a los pueblos e iglesias de tradiciones pentecostal, reformada, bautista e independientes. Compartimos una fe común en nuestro Señor Jesucristo y el deseo de servir al reino de Dios, tenemos un corazón por animar la renovación y transformación espiritual personal y una pasión para hacer que Jesús sea conocido en todo el mundo. Al tratar de obedecer a Cristo, vemos este tiempo como una nueva era en las relaciones Evangélicas-Católicas Romanas. En las palabras del profeta Isaías, Dios está ampliando nuestra tienda, dejando que las cortinas se extiendan y alargando las cuerdas (54: 2). A través de la colaboración reforzada, esperamos ver que la justicia y la paz se besen y la fidelidad brote de la tierra (Salmos 85:10). Es nuestra esperanza que esta era se caracterice por un nuevo nivel de cooperación en la cual abordar la extrema pobreza, los problemas sociales de la injusticia, la violencia y la persecución en nombre de miles de millones de personas, nuestro prójimo, en todo el mundo. Propongo un nuevo nivel y calidad de la discusión pública de nuestras creencias fundamentales, incluyendo tanto las áreas en que estamos de acuerdo como también las áreas en las que tenemos diferencias, para que juntos podamos ser capacitados por el Espíritu para encontrar maneras de compartir el amor, la paz y la justicia que tenemos en Jesús, con un mundo que sufre de odio y guerras.

En nuestra sociedad de información global, donde gran parte de la población mundial sabe lo que estamos haciendo en cuestión de minutos, es importante que el mundo conozca de las muchas alianzas locales entre Católicos y Evangélicos, las cuales están creciendo hacia una colaboración a gran escala para dar respuesta a trágicos problemas sociales. Por ejemplo, sabemos que en muchas ciudades del mundo, los cristianos Evangélicos y Católicos Romanos están cooperando para responder a la trata de personas, mientras que al mismo tiempo, estudiosos y activistas Evangélicos y Católicos han comenzado a colaborar

para analizar y responder a los terribles problemas de la persecución religiosa. Sabemos que los Evangélicos y Católicos Romanos hemos trabajado conjuntamente durante muchos años en numerosos centros para mujeres embarazadas en crisis (*crisis pregnancy centers*), hemos realizado presentaciones conjuntas a gobiernos y cuerpos legislativos y en todo el mundo juntos hemos servido como testigos de la plenitud de vida que nos es ofrecida libremente en Jesús. Desarrollemos ahora estas maravillosas iniciativas en algo más amplio, aumentando tanto la gama de problemas sociales a los que respondemos, como también nuestro nivel de respuesta global colaborativa. Por ejemplo, estamos profundamente preocupados (y sabemos que debemos tomar medidas adicionales) sobre los muchos refugiados de la guerra en Irak y Siria, muchos de los cuales están orando a nuestro Padre en busca de ayuda. Juntos, tenemos que ser las manos bondadosas de Jesús. La iniciativa *Cradle of Christianity Fund* (Cuna Cristiana de Fondos) que se ha lanzado recientemente, es una expresión conjunta a través de la cual podemos compartir nuestra preocupación por aquellos que están enfrentando un gran peligro. Al mismo tiempo, los cristianos tenemos que trabajar en el tema aterrador de las armas nucleares antes de que otra guerra fría lleve a la humanidad al borde del desastre.

Todos nosotros estamos afectados y dañados por asuntos particulares. Estos incluyen la corrupción, el papel de las iglesias en la consolidación de la paz, incluyendo nuestros esfuerzos para reducir los conflictos en Medio Oriente, la trata de personas y la persecución religiosa. Por lo tanto, una respuesta cuidadosa y conjunta a estas cuestiones a nivel global fortalecería nuestro testimonio y arrojaría la luz de Dios en tal oscuridad. Juntos debemos trabajar para abordar el extremismo religioso, las necesidades de los refugiados, el cuidado de la creación, la inmigración, la ayuda humanitaria, el desarrollo económico y los problemas de matrimonio/familia. El movimiento cristiano como un todo puede ofrecer un liderazgo mundial en la amplia gama de preocupaciones públicas, en los temas de los derechos humanos universales y las responsabilidades humanas universales. La calidad de nuestra cooperación será más visible e influyente en la medida que el liderazgo de la Iglesia Católica Romana y la Alianza Evangélica Mundial hagan dicha colaboración una alta prioridad y trabajen para extender la cooperación a través de toda la gama de instituciones y organizaciones Católicas Romanas y Evangélicas. Este tipo de trabajo colaborativo es una respuesta bíblica clara y de amor a nuestro prójimo en necesidad y debe hacerse en plena obediencia a la misión que Dios ha confiado a la Iglesia.

Como cristianos, rechazamos consistente y públicamente la coerción, la manipulación y el engaño como medio para convencer a otros a creer en Jesús. Aunque la mayoría de nuestros miembros han sabido esto durante muchos años, es maravilloso que hayamos sido capaces de afirmar esto públicamente, de forma conjunta y con fuerza, en nuestro código común de la ética en las misiones, lanzado en junio de 2011, *Testimonio Cristiano en un Mundo de*

*Pluralismo Religioso.* Los delegados y participantes en este proceso de las distintas tradiciones Cristianas representaron más del 90% de los cristianos del mundo.<sup>1</sup> ¡Que logro y que señal para el mundo, que a pesar de nuestras diferencias, estamos juntos como testigos para Jesús y afirmamos el camino de Jesús para todas nuestras actividades misioneras! Espero nuevas colaboraciones en esta misma gran escala.

Sin embargo, a pesar de nuestro trabajo en proyectos conjuntos tales como *El Testimonio Cristiano*, algunas personas todavía esperan (i) que las convicciones se expresen a través del uso de la fuerza, o bien (ii) que los cristianos, sobre todo en Occidente, que habitualmente son de doble ánimo, acepten en parte asuntos del secularismo mientras que, al mismo tiempo, aceptan la tradición Cristiana. ¿Cómo persuadimos y mostramos en nuestra vida y práctica que en verdad creemos el mensaje de Jesús y que libremente invitamos a otros a creer en este evangelio, sin coerción ni manipulación?

El amor cristiano en acción es la solución a este problema. El amor hacia nuestro prójimo amenazado por la trata, la persecución, el conflicto y la corrupción quizás no llevará a otras personas inmediatamente a creer en la encarnación, la resurrección, o la Trinidad, pero ese amor puede ayudar a convencer a nuestro prójimo que de verdad creemos en la dignidad humana. Por otra parte, tenemos que afirmar repetidamente que creemos que Dios a ha creado todas las personas a su imagen y que la encarnación del Hijo eterno de Dios como un ser humano real confirma la dignidad humana. Serios esfuerzos para responder a los problemas sociales fortalecen y refuerzan la percepción de que nos mantenemos firmes en nuestras convicciones y creencias oficiales. A medida que abordamos juntos los desafíos de nuestra época, damos testimonio en palabras, hechos y carácter a las buenas noticias del Evangelio de Cristo. De esta manera, amar a nuestro prójimo cuya vida es amenazada o destruida por los terribles problemas sociales puede servir como una función de atracción; tal amor aplicado podría convencer a otros de que tenemos un mensaje que es digno de atención y que honestamente creemos.

Una nueva era de cooperación Evangélica-Católica Romana, que responde a las personas necesitadas debe promover preguntas acerca de lo que creemos, en la forma descrita. Por lo tanto, proponemos que sea acompañada de un nuevo nivel de discusión pública sobre nuestras creencias fundamentales, tanto en temas sobre los cuales los Evangélicos y los Católicos Romanos estamos de acuerdo, como en donde diferimos. Niveles más profundos de amor conjunto hacia nuestro prójimo deben ir acompañados por un mayor nivel de la discusión pública entre los Católicos Romanos y los evangélicos, sobre la teología fundamental y la ética. Esto tendrá un valor educativo para los propios miembros de

---

<sup>1</sup> <http://www.worlddea.org/news/3578/WEA-WCC-and-Vatican-launch-historic-joint-document-on-ethics-of-Christian-Mission>.

nuestras iglesias; proporcionará respuestas a quienes busquen y estén interesados en la fe cristiana, cuyo interés y preguntas pueden haber sido despertados por nuestro amor compartido por el prójimo; y establecerá los patrones saludables para una discusión pública basada en principios, en un mundo multi-religioso.

Hay áreas específicas en las cuales la colaboración conjunta entre Católicos Romanos y Evangélicos puede servir como una señal de una nueva era, un signo de la paz y la justicia inaugurada en Jesús de Nazaret. Aun cuando llevemos a cabo debates deliberados y públicos sobre asuntos teológicos y filosóficos, estos también pueden formar parte de proyectos más grandes - proyectos que revelan la corrupción en los negocios y la política con la ética y las prácticas de revelación de la verdad cristiana, proyectos que fortalecen una nación a través de procesos de paz en lugar de la violencia; proyectos que arrojan la luz de la justicia en los mundos oscuros de trata y comercio de armas ofertas; proyectos de compromiso bíblico que transforman el mundo. La interacción con la Biblia mejora la vida. Es mi esperanza que los Católicos Romanos y Evangélicos juntos se comprometan con renovada pasión por las Escrituras y su poder transformador, tomando la Biblia tan en serio que podamos ver nuestro pasado y nuestro futuro con la misma perspectiva que María, la madre de Jesús. María, al enterarse de que ella daría a luz a un hijo, declaró: "Aquí estoy, el siervo del Señor" (Evangelio de Lucas 1:38). A su pariente Isabel, narró su vida y las obras de Dios a la luz de los textos de sus escrituras sagradas. La Biblia guio tanto sus pensamientos como sus acciones de tal manera que Dios, a través de su obediencia, hizo del mundo un lugar mejor. María es una realización de la interacción con la Biblia que espero sea un modelo para todos nosotros.

Al mirar hacia medidas concretas para una mayor colaboración, hemos desarrollado documentos breves sobre algunos de los temas mencionados, tales como armas nucleares, la trata de personas y la paz en Medio Oriente. Me gustaría invitar al Papa Francisco a considerar estas propuestas y a respaldar públicamente la cooperación Evangélica/Católica Romana en estas diversas áreas. Animo e invito al Papa a reunirse con líderes Evangélicos cuando esté viajando en el próximo año, y ofrezco la experticia y tiempo de nuestro personal para ayudar a facilitar este tipo de reuniones, especialmente en regiones o países donde hay tensiones, como Sri Lanka, México e incluso en algunas partes de Europa.

La Alianza Evangélica Mundial, su alta dirección y personal estamos dispuestos y comprometidos con la construcción de la colaboración con las organizaciones e instituciones de la Iglesia Católica Romana en todos los niveles. Esto lo hacemos por obediencia al Evangelio y como una respuesta concreta a la oración de Jesús que a través de nuestro testimonio el mundo verá nuestro amor mutuo y, por medio de nuestro amor, el mundo verá a Jesús.

Por último, en cooperación con nuestro socio *First Step Forum*, nos gustaría honrar a Francisco hoy con la entrega del premio anual de Libertad Shahbaz Bhatti. Cuando el ministro Bhatti fue asesinado, queríamos hacer algo para honrar su memoria como cristiano Católico Romano que ayudaba a personas de todas las religiones en sus sufrimientos; se convirtió en un portavoz valiente para todas las minorías en Pakistán y en todo el mundo. Por esto fue creado el premio Libertad Shahbaz Bhatti; y así honramos al Papa Francisco con este premio hoy.

Dr. Geoff Tunnicliffe  
*Secretario General, Alianza Evangélica Mundial*

6 de noviembre de 2014, Roma

Reunión de la Alianza Evangélica Mundial, el Papa Francisco y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad Cristiana.